



Gobernanza Social

Edición N°10 | Julio de 2025
www.solidaritasperu.com/gobernanzasocial

Sostenibilidad | Pág. 4

Conservar los bosques en pie como promesa de desarrollo sostenible para la Amazonía

Sostenibilidad | Pág. 16

Contaminación lumínica en el Perú: ley sin luz

Solidaritas Perú | Pág. 22

Red Ceiba Latam: Alianza latinoamericana por los bosques y los pueblos

Entrevista | Pág. 24

En Pachacámac, el Santuario de Amancay conserva uno de los ecosistemas más singulares de la costa. Conversamos con Pedro Gamboa, director de Conservación de UNACEM, sobre cómo este espacio impulsa la restauración ecológica y pone en valor la Flor de Amancay.

La Flor de Amancay, símbolo de Lima, está en riesgo de extinción



SOSTENIBILIDAD | 4

Conservar los bosques en pie como promesa de desarrollo sostenible para la Amazonía

La bioeconomía puede transformar la Amazonía: mejora ingresos, conserva el bosque y eleva la calidad de vida, pero aún falta articular esfuerzos para que su potencial se haga realidad.



GESTIÓN SOCIAL | 9

Prevención de controversias y conflictos sociales en proyectos de inversión APP

La prevención de riesgos sociales en APP empieza con diagnósticos tempranos, estándares claros y gestión anticipada que fortalezca la relación con la ciudadanía.



GESTIÓN SOCIAL | 12

Los límites de la gestión social: entre el compromiso comunitario y las fronteras de la legalidad

La gestión social es clave para el desarrollo, pero no todo puede resolverse con diálogo. En territorios marcados por ilegalidad, se necesitan límites, estrategia y visión interinstitucional.



SOSTENIBILIDAD | 16

Contaminación lumínica en el Perú: ley sin luz

La contaminación lumínica afecta ecosistemas, salud y eficiencia energética. Aunque el Perú la reconoce por ley, la ausencia de regulación permite que la luz artificial siga invadiendo nuestros entornos sin control.



SOLIDARITAS PERÚ | 22

Red Ceiba Latam: Alianza latinoamericana por los bosques y los pueblos

La Red Ceiba Latam articula organizaciones de Colombia y Perú para restaurar bosques tropicales con enfoque participativo, combinando saberes técnicos y comunitarios hacia una gobernanza ambiental justa y sostenible.



ENTREVISTA | 24

La Flor de Amancay, símbolo de Lima, está en riesgo de extinción

En Pachacámac, el Santuario de Amancay conserva uno de los ecosistemas más singulares de la costa. Conversamos con Pedro Gamboa, director de Conservación de UNACEM, sobre cómo este espacio impulsa la restauración ecológica y pone en valor la Flor de Amancay.

Equipo e información institucional

Edición N°10 - Julio de 2025

Fotografía de la portada: Agencia Andina

Director

Eddy Ormeño Caycho

Director periodístico

Marco Paredes Castro

Equipo consultivo

Raúl Molina Martínez

Patricia Balbuena Palacios

Milena Vega Centeno Alzamora

Gustavo Ruiz Olaya

En esta edición escriben

Patricia Balbuena Palacios

Rodrigo Ormeño Espinoza

Pablo Castillo Lauz

Eduardo Ormeño Espinoza

Jorge Espichán Wu

Iván Choto Galán

Marco Paredes Castro

Jhonny Chipana Rivas

Editor y diseñador

Rodrigo Ormeño Espinoza

Las opiniones expresadas son responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la línea editorial de la Revista Gobernanza Social.

La reproducción parcial del contenido de esta revista está permitida en cuanto se cite a la fuente y al autor.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2023-08111.


Gobernanza Social
 @governanzasocial
Publicidad y contacto:

governanzasocial@solidaritasperu.com

(+51) 950 577 574


SOLIDARITAS
PERÚ

Av. Dos de Mayo 516 - Oficina 201

Miraflores (Lima - Perú)

www.solidaritasperu.com

(+51) 950 577 574

 @solidaritasperu

Gobernanza Social es una iniciativa comunicacional de Solidaritas Perú.

Ticlio Chico: una realidad que nos interpela cada invierno

Todos los años, los noticieros nos hablan de la problemática de Ticlio Chico e, inmediatamente, la solidaridad se activa a manera de voluntarios de buen corazón que llevan ropa abrigadora, frazadas, alimentos o medicinas. Igualmente, desde el Estado, las campañas de vacunación contra enfermedades se activan y el municipio local se hace presente, pero ¿es suficiente?

En el Perú, el invierno comienza el 20 de junio y termina el 22 de setiembre, una temporada que se caracteriza por temperaturas bajas, alta humedad, neblina y lloviznas. En esta estación, las temperaturas pueden oscilar entre los 12 °C y 18 °C, aunque la alta humedad puede hacer que se sienta más frío de lo que indican los termómetros, superando el 90% en algunos distritos como en Villa María del Triunfo, a cuarenta minutos del centro de Lima.

En el punto más alto de este distrito se ubica el asentamiento humano Ciudad de Gosen, conocido como Ticlio Chico, un lugar que ha sido refugio de migrantes del interior del país y ciudadanos de escasos recursos que, a causa del déficit de viviendas, han poblado los desérticos cerros alrededor de Lima, aquellos que en temporadas de invierno, debido a las bajas temperaturas y alta humedad, se convertían en lomas costeras: un ecosistema frágil que albergaba una tipología particular de flora y fauna producto de estas condiciones climáticas.

Ticlio Chico, en invierno, se convierte en símbolo de la inclemencia y del nocivo clima húmedo limeño, pero también de la solidaridad que caracteriza a los peruanos y de la “activación” de las acciones que pueden realizar las entidades gubernamentales de alcance local, como las de alcance nacional (MINSA, MIDIS y otros).

Año a año, los medios de comunicación se llenan de titulares mostrando las pericias que tienen que afrontar los pobladores de esta zona: calles llenas de lodo, techos reverdecidos por la humedad con goteras que se filtran al interior de las precarias viviendas, poca visibilidad de la zona debido a la neblina, niños y ancianos afectados con enfermedades respiratorias y el incesante frío que se cuele por las rendijas de las habitaciones, lo que obliga a sus habitantes a dormir con incontables cobertores.

Ticlio Chico es una agenda pendiente, una realidad que nos interpela cada invierno limeño, que nos expone como

una sociedad reactiva, carente de estrategias y respuestas con soluciones estructurales, colectivas y sostenibles para sus poblaciones más vulnerables.

Persistir solo en el asistencialismo podría estar perpetuando la vulnerabilidad. Es hora de mirar a Ciudad de Gosen desde un enfoque transformador, que ponga en el centro de la acción la dignidad de sus habitantes y su derecho a adecuadas condiciones de vida. Esto implica, con urgencia, una movilización de profesionales especialistas en temas sociales (me pongo en lista para cualquier contacto), ambientales, de arquitectura social, universidades, ONGs y entidades públicas con competencia en el tema, para dejar de actuar solo cuando el invierno arrecia y comenzar a construir una justicia estructural para Ticlio Chico.

Abandonemos por algún momento nuestras estériles discusiones o posiciones por redes sociales y nuestras reflexivas publicaciones sobre sostenibilidad para visibilizarnos en LinkedIn. Pongámonos a prototipar viviendas dignas y bioclimáticas adaptadas a la realidad geográfica de estas zonas, utilizando materiales resistentes a la humedad y sistemas de calefacción accesibles; a diseñar sistemas de drenaje que eviten que las calles se conviertan en lodo; y a asegurar acceso permanente a agua potable, saneamiento y energía.

Sentémonos a escuchar a la comunidad —a sus líderes, a las madres de las ollas comunes, a sus jóvenes— para que aquello que promovemos y disertamos desde alguna computadora, en lugares sin goteras, sin lodo en las calles ni humedad que se cuele en los huesos, deje de ser discurso y se convierta en acción frente a la situación que estos ciudadanos —también peruanos— viven cada invierno. Es momento de pasar del asistencialismo a la sostenibilidad: el problema no se resuelve donando más ropa, sino construyendo un mejor futuro.



Eddy Ormeño Caycho

Director de Solidaritas Perú

Conservar los bosques en pie como promesa de desarrollo sostenible para la Amazonía

La bioeconomía puede transformar la Amazonía: mejora ingresos, conserva el bosque y eleva la calidad de vida, pero aún falta articular esfuerzos para que su potencial se haga realidad.



Patricia Balbuena Palacios

Abogada con estudios de posgrado en ciencias sociales. Exministra de Cultura y exviceministra de Prestaciones Sociales del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. Docente universitaria y especialista en temas de gestión pública, gestión social, pueblos indígenas y programas sociales. Actualmente es directora del Programa de Incubación de Bionegocios Amazónicos de Profonampe.

Las palabras "orgánico", "sostenibilidad" y "biodiversidad" se han vuelto cotidianas, ayudándonos a reconocer nuestra conexión con la naturaleza y sus recursos. Al mismo tiempo, las noticias sobre los impactos del cambio climático se multiplican. Informes científicos señalan que los incendios no solo son consecuencia de la roza y siembra que miles de agricultores realizan cada año, sino también del clima cada vez más seco en América Latina, la escasez de lluvias, la deforestación y los suelos empobrecidos.

Según el Banco Central de Reserva (BCR), **las diez principales regiones con bosques amazónicos en el Perú representan el 16% de la actividad**

económica del país. Estas actividades incluyen servicios, agricultura, extracción de hidrocarburos y comercio.

Las poblaciones amazónicas dependen mayoritariamente de actividades de subsistencia como la pequeña agricultura, la caza, la pesca y el aprovechamiento de los recursos del bosque. Sus ingresos monetarios suelen ser inferiores al salario mínimo, y muchas comunidades indígenas recurren al trueque para acceder a productos. Para estas comunidades, **el bosque es fuente de alimentos y salud, pero está en peligro por la creciente deforestación.** De acuerdo a Global Forest Watch, entre 2001 y 2023, Perú perdió 4.08 millones de hectáreas de cobertura arbórea.

La monetarización de las economías locales genera presiones para vender cualquier recurso disponible. En muchos casos, autoridades corruptas facilitan que mafias dedicadas a la tala ilegal, minería y tráfico de fauna exploten a estas comunidades, dejando tras de sí empobrecimiento y recursos saqueados.

Con 79 millones de hectáreas de bosques, **el Perú es el segundo país con mayor extensión de bosques tropicales en América Latina y el cuarto a nivel mundial.** Además, ocupa el octavo lugar en biodiversidad, con unas 25 mil especies, y el duodécimo en almacenamiento de carbono

terrestre. Sin embargo, la balanza comercial de productos forestales es negativa.

El cambio climático ofrece una oportunidad para impulsar la transición energética y fomentar la diversificación productiva. En este contexto, **los bionegocios o la bioeconomía se presentan como alternativas viables para mejorar los ingresos de las familias amazónicas.** Según el Ministerio del Ambiente, la bioeconomía se define como la actividad que aprovecha los recursos de la biodiversidad de manera sostenible, considerando criterios ambientales, sociales y económicos.

Un ejemplo exitoso es el modelo brasileño de aprovechamiento del açaí, un recurso no maderable convertido en un commodity como el cacao o el café. Este tipo de iniciativas requieren cuatro condiciones clave para su éxito:

- 1. Generación y difusión de conocimiento:** Es fundamental divulgar información sobre el valor de los productos en el bienestar de la población, así como sus usos industriales y farmacéuticos.
- 2. Innovación y transferencia tecnológica:** Agregar valor a los productos mediante tecnología e innovación permite ingresar a mercados internacionales.



La transformación local de recursos amazónicos impulsa economías sostenibles. (Foto: Agencia Andina)

3. Fortalecimiento de capacidades y articulación: Se necesitan incentivos para la formalización, soporte para la asociatividad y la eliminación de trabas burocráticas que dificultan el manejo sostenible.

4. Acceso al sistema financiero: Es crucial contar con productos financieros innovadores y adaptados a los contextos amazónicos.

En el Perú, se han logrado avances significativos. Fondos como AGROIDEAS y AGRORURAL del MIDAGRI han incluido financiamiento para bionegocios. Los Centros de Innovación Productiva y Transferencia Tecnológica (CITE) de PRODUCE, ofrecen servicios como laboratorios, maquila, envasado y marketing a las asociaciones que tocan sus puertas. Diversas

organizaciones ambientales también financian y acompañan estas iniciativas con apoyo de fondos globales. Recursos y esfuerzos existen, pero no caminan juntos.

"La bioeconomía representa una gran oportunidad para generar ingresos, conservar los bosques y mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables de la Amazonía."

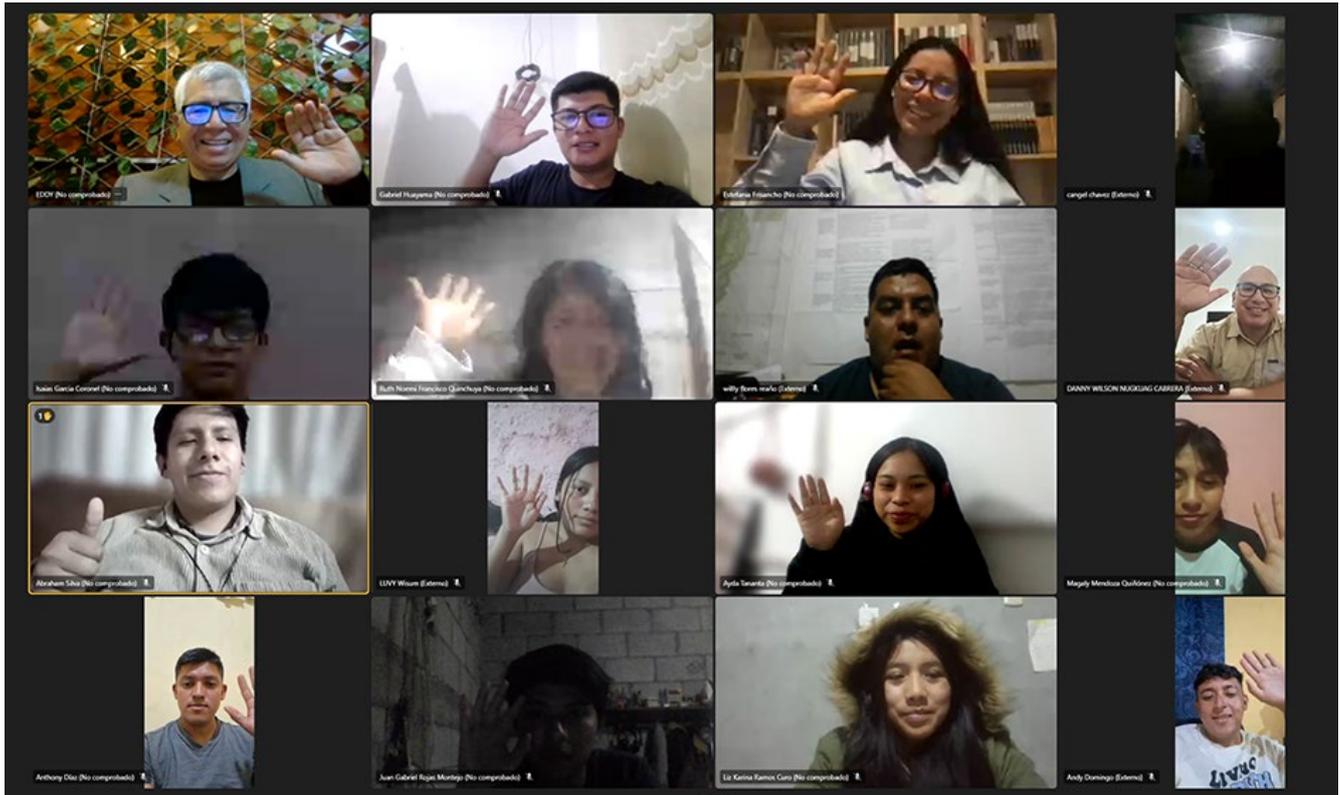
Por un lado, no hay quién proyecte la potencia mercado de la bioeconomía. No está claro quién debe liderar la articulación entre la demanda de los

mercados y los productores. Está pendiente desarrollar un mercado de consumidores nacionales y globales de nuestra biodiversidad; así como mejorar las condiciones habilitantes como el acceso a energía y agua segura para la producción industrial de estos.

En conclusión, se requiere una entidad que asuma el liderazgo para articular esfuerzos públicos y privados que ya existen, y llevar estas iniciativas a una escala mayor. **La bioeconomía representa una gran oportunidad para generar ingresos, conservar los bosques y mejorar la calidad de vida de las poblaciones más vulnerables de la Amazonía.** Este triple beneficio ofrece una visión de largo plazo frente al impacto destructivo y cortoplacista de las actividades ilegales.

Innovación social y liderazgo sostenible en acción

Más de 60 jóvenes líderes de Perú, Guatemala y Costa Rica se unen en la Escuela de Liderazgo Sostenible e Innovación Social para diseñar propuestas de cambio desde el territorio, la cultura y el conocimiento colectivo.



La primera sesión: “Liderazgo sostenible e innovación social” contó con la asistencia sincrónica de más de 50 jóvenes de Innova Indígena y del Programa de Voluntariado. (Foto: Solidaritas Perú)



Rodrigo Ormeño Espinoza

Egresado de Comunicación Audiovisual con formación complementaria en comunicación ambiental, sostenibilidad y gestión de contenido para redes sociales y medios digitales. Miembro del equipo de comunicaciones de Solidaritas Perú y colaborador de la Revista Gobernanza Social.

Tras las exitosas experiencias del 2024, primer año de funcionamiento de nuestra Escuela de Liderazgo Sostenible e Innovación Social —dirigida a docentes y líderes de Lima Sur, voluntarios del programa “Liderazgo Sostenible: Juventud COP16 por la Biodiversidad”, integrantes de AIESEC en Perú y jóvenes del VRAEM—, iniciamos este 2025 con un nuevo grupo de beneficiarios: los integrantes del **Programa de Voluntariado de Liderazgo Sostenible** y del recién lanzado **Programa Innova Indígena**.

Luego de semanas de coordinación y planificación, el equipo de Solidaritas Perú lanzó las convocatorias para ambas iniciativas durante la primera semana de mayo. Al cierre del periodo de inscripción, se registraron cerca de 60 postulantes por programa —120 en total—. Tras el proceso de entrevistas, se seleccionó a 30 participantes por cada programa, quienes iniciaron su etapa formativa en la **Escuela de Liderazgo Sostenible e Innovación Social** el miércoles 4 de junio.

Por un lado, Innova Indígena es un

laboratorio de innovación social dirigido a jóvenes universitarios y profesionales indígenas de la Amazonía peruana. Su objetivo es transformar las problemáticas de sus comunidades en oportunidades de desarrollo, integrando saberes ancestrales con herramientas contemporáneas de innovación. Liderado por Danny Nugkuag Cabrera, profesional awajún con destacada trayectoria, esta primera edición cuenta además con la participación de una delegación de la etnia maya-popti de Guatemala, promoviendo el intercambio intercultural.

En su segunda edición, el Programa de Voluntariado Universitario busca capacitar a jóvenes interesados en sostenibilidad, medio ambiente y desarrollo local, para que luego puedan replicar lo aprendido en sus comunidades y contribuir con artículos o crónicas sobre temas de su interés. Este año, el programa suma participantes de Perú y Costa Rica, ampliando su alcance regional. Se espera además que un grupo de estos voluntarios continúe colaborando en futuras iniciativas de Solidaritas Perú.

Ambos programas comparten una primera etapa formativa que se desarrolla entre el 4 de junio y el 12 de agosto. Durante este periodo, se abordan temas como economía circular, diseño de proyectos de innovación social, empoderamiento juvenil, sostenibilidad y desarrollo territorial, entre otros. Las sesiones son dirigidas por destacados profesionales voluntarios como Omar Vásquez Delgado, Eduardo Ormeño Espinoza, Jorge Espichán Wu, Lorena Cordero Maldonado, Antonio Camposeco Domingo, Eddy Ormeño Caycho, Julio Garay, Danny Nugkuag Cabrera, Gustavo Bustamante Hualca y Patricia Balbuena.

Programa de la Escuela de Liderazgo Sostenible e Innovación Social 2025. A lo largo de dos meses, los participantes de ambos programas reciben formación en algunos conceptos básicos para la ejecución de sus actividades de extensión o el diseño de proyectos de innovación social.

Programa	
4 de junio Sesión 1	Liderazgo sostenible e innovación social Ponente: Eddy Ormeño Caycho - Modera: Estefanía Frisancho Aire
11 de junio Sesión 2	Fundamentos de la sostenibilidad Ponente: Eduardo Ormeño Espinoza - Moderadora: Carla Quispe Ramos
18 de junio Sesión 3	Economía circular para proyectos de innovación social Ponente: Omar Vásquez Delgado - Modera: Erika Grande Chávez
25 de junio Sesión 4	Innovación social, herramienta de la sostenibilidad Ponente: Jorge Espichán Wu - Modera: Génesis Gonzales Olortegui
2 de julio Sesión 5	Empoderamiento juvenil para la sostenibilidad Ponente: Lorena Cordero Maldonado - Modera: Adriana Salazar Mancilla
Conversatorio Especializado	
9 de julio Sesión 6	Emprendimiento social en Guatemala: Yax Transforma Ponente: Antonio Camposeco Domingo - Modera: Rodrigo Ormeño Espinoza
16 de julio Sesión 7	Diseño de proyectos de innovación social Ponente: Jorge Espichán Wu - Modera: Erika Grande Chávez
Conversatorio Especializado	
23 de julio Sesión 8	Innovación social y desarrollo territorial Ponente por definir - Modera: Estefanía Frisancho Aire
30 de julio Sesión 9	Desafíos y oportunidades para líderes indígenas Ponente: Danny Nugkuag Cabrera - Moderadora: Carla Quispe Ramos
6 de agosto Sesión 10	Gestión pública con atención a pueblos indígenas Ponente: Gustavo Bustamante Hualca - Modera: Génesis Gonzales Olortegui
Conversatorio Magistral	
13 de agosto Sesión 11	Liderazgo indígena para el desarrollo sostenible de comunidades Ponente: Patricia Balbuena Palacios - Moderador: Danny Nugkuag y Gustavo Bustamante

Organizan:    Dirigido a: 

www.solidaritasperu.com   @solidaritasperu

La labor de los profesionales se ve complementada por el equipo de apoyo conformado por Estefanía Frisancho Aire, Carla Quispe Ramos, Erika Grande Chávez, Genesis Gonzales Olortegui, Adriana Salazar Mancilla y Rodrigo Ormeño Espinoza, quienes se encargan de la gestión administrativa, moderación de clases en vivo y soporte logístico.

Finalizada esta etapa formativa, cada grupo seguirá caminos diferenciados: los participantes de Innova Indígena deberán diseñar un proyecto de innovación social para responder a una problemática concreta de sus comunidades, con el acompañamiento de un equipo técnico especializado. En paralelo, los voluntarios universitarios organizarán y ejecutarán el Festival de la Sostenibilidad u otra actividad que replique lo aprendido en su entorno comunitario.

Todo este proceso culminará con una ceremonia híbrida (presencial

y virtual) en la que se entregarán certificados de formación y voluntariado, pero, además, este espacio servirá como la **ceremonia anual para la entrega de Reconocimientos al Liderazgo Sostenible**, otorgado a destacadas personalidades que trabajan por la sostenibilidad y a los participantes que lograron los objetivos de los programas antes mencionados. Esta jornada marcará el cierre de una nueva etapa de aprendizajes, alianzas e inspiración compartida, con miras a replicarse en los siguientes años con mejoras y mayor alcance.

Conoce más del Programa Liderazgo Sostenible en www.solidaritasperu.com/liderazgosostenible y de Innova Indígena en www.solidaritasperu.com/innovaindigena. Además, no olvides seguirnos en redes sociales (LinkedIn, Facebook e Instagram) para ser el primero en enterarte de futuras convocatorias y otros programas.



Programa de Voluntariado
de Liderazgo Sostenible

¡Participa de nuestro Voluntariado de Liderazgo Sostenible!

Fórmate en sostenibilidad, cambio climático,
liderazgo, innovación social y economía circular
para promover cambios en tu comunidad



Voluntariado universitario

Jóvenes de 18 a 25 años,
estudiantes o egresados
universitarios, con interés en
temas ambientales y sociales.

¡Súmate escaneando el QR!



Voluntariado profesional

Profesionales con experiencia
en temas ambientales y
sociales para capacitar a
jóvenes y líderes indígenas.

¡Súmate escaneando el QR!



Atención: Las convocatorias se realizan anualmente. Puedes llenar el formulario
(universitario o profesional) y te contactaremos en la apertura de las convocatorias.
Si tienes dudas, comunícate por WhatsApp al (+51) 950 577 574.



www.solidaritasperu.com
 @solidaritasperu

Prevención de controversias y conflictos sociales en proyectos de inversión APP

La prevención de riesgos sociales en proyectos APP no se limita a responder conflictos, sino que comienza con diagnósticos tempranos, estándares claros y una gestión anticipada que fortalezca la relación con la ciudadanía y garantice la sostenibilidad del proyecto.



Pablo Castillo Lauz

Sociólogo con amplia trayectoria en gestión social, resolución de conflictos y desarrollo regional. Se ha desempeñado en diversas entidades públicas. Experiencia en la gestión de riesgos sociales en proyectos de inversión, prevención y resolución de conflictos, coordinación intergubernamental, y capacitación a funcionarios y líderes sociales.

La prevención de controversias y conflictos sociales en proyectos de inversión desarrollados bajo la modalidad de Asociación Público-Privada (APP) es un proceso integral y anticipado que busca minimizar los riesgos sociales y maximizar los beneficios para la población impactada. Este enfoque se basa en la identificación temprana de potenciales problemas, una gestión proactiva de los impactos, y la participación efectiva de los grupos de interés —especialmente de la ciudadanía— en las distintas fases del proyecto.

Este proceso se inicia con la realización de diagnósticos socioambientales, económicos y culturales que permiten comprender el contexto local, así como identificar los riesgos sociales

potenciales y los impactos que la intervención del proyecto podría generar en la población. A partir de estos diagnósticos se elaboran planes, programaciones, estrategias y medidas comunicacionales orientadas a abordar los riesgos y fomentar una relación positiva con los actores sociales clave.

Es necesario reconocer que los proyectos de inversión generan efectos positivos y negativos. Por ello, desde la fase de formulación deben integrarse estándares nacionales e internacionales en materia de calidad, seguridad, sostenibilidad ambiental, normas laborales y derechos humanos. La aplicación efectiva de estos estándares durante la ejecución del proyecto es fundamental para prevenir riesgos sociales que puedan comprometer su viabilidad a largo plazo.

El reconocimiento oportuno de los riesgos sociales, tanto reales como potenciales, es fundamental para su mitigación efectiva. Una gestión proactiva de dichos riesgos genera beneficios duraderos para la población y contribuye al fortalecimiento de la legitimidad y la sostenibilidad del proyecto.

Riesgos sociales frecuentes en los proyectos

La falta de prevención o gestión oportuna a un conjunto de problemas podría ocasionar riesgos sociales en

los proyectos como:

- Percepciones negativas de los grupos de interés:
 - o Cuestionamiento o rechazo del proyecto por la población local.
 - o Oposición parcial o total por afectación de áreas específicas.
 - o Presencia de grupos con intereses contrapuestos al proyecto.
 - o Falta de información clara sobre los impactos y las medidas de mitigación.
- Demandas ante los proyectos:
 - o Reclamos por el inicio o la paralización de la construcción.
 - o Insatisfacción que puede escalar a controversias o escalar en conflictos sociales.
 - o Falta de reconocimiento o pago de compensaciones por afectaciones o servidumbres.
 - o Influencia de conflictos preexistentes en la ejecución del proyecto.
- Afectación o potencial afectación del proyecto:
 - o Impacto negativo identificado en el diseño o estructuración del proyecto.

- o Propuestas de mitigación que no satisfacen a los afectados.
- o Falta de claridad en los mensajes a la población sobre la propuesta de mitigación a las afectaciones.

Para que estos riesgos sociales no se manifiesten como demandas recurriendo a acciones colectivas de protestas o escalen a situaciones de conflictos, es necesario siempre gestionarlos oportunamente.

La importancia de los estándares

Una de las medidas preventivas de las controversias y conflictos es la inclusión e implementación de los estándares socioambientales en los proyectos. El establecimiento de parámetros y requisitos mínimos en la estructuración de los proyectos es esencial para asegurar la calidad, la seguridad y la sostenibilidad. Esto implica la consideración de:

Estándares nacionales: normas legales, regulaciones, normas técnicas y directrices, incluyendo códigos de construcción, normativas ambientales, laborales y de derechos humanos.

Al respecto, existen numerosas normas legales nacionales referidas a los asuntos ambientales. En esta oportunidad resalto el Decreto Legislativo N° 1543 que, entre otros, incorpora el Principio de Sostenibilidad para la evaluación de las Asociaciones Público-Privadas (APP) y cuyo contenido destaca que se debe garantizar la sostenibilidad en las dimensiones: (i) económica y financiera, (ii) social, (iii) institucional y (iv) ambiental, que considere la resiliencia climática.

Estándares internacionales: Normas y buenas prácticas promovidas por multilaterales u organizaciones

como la ONU, la OIT e ISO.

Entre otros estándares internacionales y documentos orientadores sobre la sostenibilidad socioambiental, destaco:

- El Marco Ambiental y Social (Banco Mundial, 2018): establece Normas de Desempeño que los prestatarios deben cumplir durante el ciclo de vida del proyecto.
- Atributos y Marco para Infraestructura Sostenible (Banco Interamericano de Desarrollo, 2019) promueve atributos para la infraestructura sostenible.
- Principios rectores Asociaciones Público-Privadas “Primero las personas” en apoyo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (Consejo Económico y Social – UNECE, 2019): promueve los Principios Rectores que deben guiar el desarrollo y la implementación de APPs con un enfoque en las personas y los con Objetivos de Desarrollo Sostenible.
- Guía Introductoria para la Gestión de Riesgos e Impactos Socioambientales en Proyectos de Infraestructura Pública con Participación Privada (APP) (INERCO, 2023): propone un conjunto de indicadores para la gestión de riesgos e impactos.
- Manual de Orientación del Marco de Referencia para una Infraestructura Sostenible (Envision, 2018): promueve atributos organizados en cinco categorías a modo de sistema de calificación para la evaluación de la sostenibilidad de la infraestructura.

Si bien los estándares son un punto

de partida importante, deben ser analizados críticamente, adaptados a la realidad local y a los posibles impactos sociales. Su cumplimiento efectivo es indispensable para la implementación de proyectos verdaderamente sostenibles.

"La sostenibilidad social no debe entenderse como un componente adicional, sino como un principio rector que oriente todas las decisiones".

El consenso con los *stakeholders* y el rol protagónico de la ciudadanía

Otra práctica preventiva comprobada a partir de la experiencia es el establecimiento de relaciones y consensos sobre el proyecto con los gobiernos locales y regionales, la academia, colegios profesionales, organizaciones sociales legitimadas, representantes de la sociedad civil, líderes sociales, medios de comunicación locales y, por supuesto, mediante una comunicación dirigida a la opinión pública.

El consenso se construye brindando información clara, difundiendo los beneficios del proyecto y las medidas de mitigación a la población impactada, así como el valor público que representa para todos los *stakeholders*. Se trata de reducir la información distorsionada y las posibilidades de que se generen mensajes desfavorables. Asimismo, el seguimiento al contexto social y político del área de influencia permite anticipar eventuales adversidades.

Tradicionalmente, la ciudadanía suele ser informada tardíamente

sobre los proyectos, lo que puede generar cuestionamientos, rechazo u oposición. Sin embargo, cuando la ciudadanía no solo está informada, sino que participa activamente en cada fase del proyecto, se fomenta la colaboración, el empoderamiento y la apropiación al proyecto, generando beneficios mutuos.

El compromiso ciudadano se fortalece asegurando el respeto de sus derechos, promoviendo la capacitación local para su inclusión laboral y estableciendo mecanismos de diálogo continuo para atender sus inquietudes.

Por su parte, el Estado debe asumir una actitud de escucha, empatía, diálogo y tolerancia frente a las opiniones sobre el proyecto, mostrando disposición para construir consensos. Considerar a la ciudadanía como vigilante del proyecto contribuye a la identificación de riesgos sociales que podrían pasar desapercibidos para los especialistas, lo que al mismo tiempo genera confianza en la institucionalidad estatal.

Por tanto, una visión de sostenibilidad social exige trascender los procedimientos habituales, buscando que "nadie se quede atrás" y fortaleciendo el tejido social.

Gestión de los impactos sociales

Es fundamental identificar, analizar y evaluar las posibles consecuencias negativas que un proyecto puede tener en la vida y la convivencia de las personas. Un ejemplo claro es el desplazamiento de poblaciones en proyectos de infraestructura, lo cual implica no solo la pérdida de la vivienda, sino también la ruptura del entorno social, la dificultad para acceder a empleo, el impacto psicológico y la pérdida de identidad cultural.

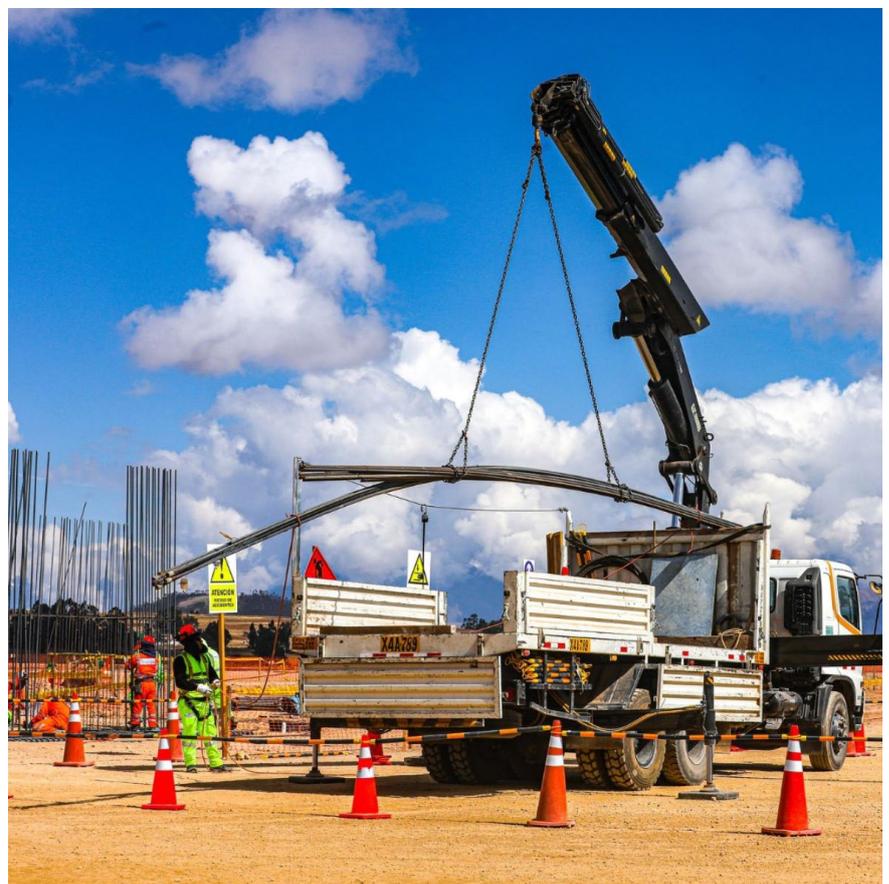
En estos casos, el arte de la gestión social consiste en anticipar estos problemas mediante el uso de herramientas de análisis de impacto social, la generación de espacios de diálogo, la implementación de medidas preventivas, la comunicación estratégica y la aplicación de estrategias de mitigación efectivas. Todo ello con el fin de gestionar de forma anticipada eventuales controversias o conflictos sociales.

Hacia una sostenibilidad social integral

No obstante, el enfoque preventivo en los proyectos de inversión para la sostenibilidad social va más allá de evitar impactos negativos. Su objetivo es generar condiciones sociales equitativas, justas e inclusivas que permitan la construcción de futuros positivos en las áreas de

intervención. La sostenibilidad social no debe entenderse como un componente adicional, sino como un principio rector que oriente todas las decisiones, desde la concepción hasta la implementación y el seguimiento del proyecto.

En conclusión, una planificación adecuada, la participación activa de los stakeholders y de una ciudadanía informada y comprometida, junto con el trabajo colaborativo con especialistas en la identificación y alerta temprana de riesgos sociales, así como el reconocimiento y la gestión proactiva de los impactos entrelazados con la sostenibilidad social como eje fundamental, garantizan que las personas sean la prioridad y que se construya un futuro más justo y equitativo para todos.



Las APP sostenibles se construyen con participación ciudadana desde el inicio. (Foto: Agencia Andina)



En algunos territorios, el poder real no siempre viene del Estado ni de la comunidad: la gestión social enfrenta actores invisibles con intereses ilegítimos. (Foto: Agencia Andina)

Los límites de la gestión social: entre el compromiso comunitario y las fronteras de la legalidad

La gestión social es clave para el desarrollo, pero no todo puede resolverse con diálogo. En territorios marcados por ilegalidad, se necesitan límites, estrategia y visión interinstitucional.



Jorge Espichán Wu

Sociólogo especializado en gestión e innovación social y sostenibilidad con experiencia en sector público y privado en actividades extractivas y saneamiento. Actualmente es especialista en gestión social en Minsur S.A.



En las últimas décadas, la gestión social se ha consolidado como una herramienta clave para el desarrollo sostenible y la articulación entre comunidades, empresas y Estado. Su objetivo es construir puentes de diálogo, promover la participación y asegurar que los proyectos o políticas públicas se implementen con legitimidad social. Sin embargo, como todo enfoque, tiene sus límites. En particular, existe una creciente preocupación sobre cómo ciertas problemáticas sociales, especialmente aquellas relacionadas con el crimen organizado o

actividades ilegales, escapan a la lógica participativa de la gestión social.

Como señalan autores como Cepeda y Salamanca (2019), “el trabajo con comunidades no puede reducirse a una práctica meramente comunicacional o de resolución de conflictos; debe comprenderse desde la complejidad de lo territorial y los intereses en juego”. En este sentido, se requiere un enfoque estratégico que reconozca los límites del diálogo, en especial cuando enfrenta actores que operan al margen de la ley.

Antes de iniciar con el análisis, es pertinente dar una definición básica a este término, es por ello por lo que, para fines de este artículo, definiremos la gestión social como el conjunto de prácticas orientadas a promover la participación de las comunidades en los procesos de desarrollo mediante mecanismos de consulta, concertación y articulación de intereses. Esta función permite abordar las tensiones sociales derivadas de la implementación de proyectos, políticas o intervenciones institucionales (Banco Interamericano de Desarrollo, 2015).

Según Max-Neef (1991), el desarrollo no puede medirse exclusivamente en términos económicos, sino también en términos de la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, muchas de las cuales se alcanzan a través de relaciones sociales armónicas. En esta línea, la gestión social busca asegurar que las decisiones que afectan a una comunidad no se tomen sin su conocimiento y participación.

Uno de los errores frecuentes en la gestión social es asumir que todos los conflictos pueden resolverse mediante el diálogo con las comunidades. Esta “fetichización del consenso”, como lo denomina

Boaventura de Sousa Santos (2006), puede invisibilizar las verdaderas estructuras de poder que operan en algunos territorios, especialmente en contextos marcados por economías ilegales o criminalidad organizada.

En zonas con presencia de grupos armados, minería ilegal, narcotráfico o redes de contrabando, los procesos sociales deben abordarse con una lectura institucional mucho más amplia. Como sostiene Díaz (2020), “no todo actor en el territorio representa una comunidad legítima; en muchos casos, los voceros han sido cooptados por estructuras de poder ilegítimas”.

Por otro lado, se puede afirmar también que existe una tendencia creciente a romantizar la participación comunitaria, asumiendo que todas las voces provienen de un interés colectivo legítimo. Sin embargo, como advierte Arnstein (1969) en su clásica “Escalera de la participación”, no toda participación es real: muchas veces se trata de participación simbólica, manipulada o cooptada por intereses particulares.

En algunos casos, se exige la continuidad de actividades ilícitas como parte del “derecho al trabajo” o se condicionan proyectos públicos a prebendas. Oxfam (2023) ha reportado cómo ciertos grupos autodenominados “comunidades” bloquean proyectos con argumentos aparentemente sociales, cuando en realidad obedecen a dinámicas clientelares o extorsivas.

Ejemplo: el caso de la minería ilegal en América Latina

La expansión de la minería ilegal en países como Colombia, Perú y Brasil es un ejemplo paradigmático de los límites de la gestión social. En múltiples ocasiones, actores ilegales se presentan como representantes

de las comunidades locales, exigiendo participación en procesos de consulta o beneficios económicos.

La Fundación Ideas para la Paz (2021) documenta que en regiones como el Bajo Cauca colombiano, empresas y entidades estatales han cedido ante estas demandas, otorgando legitimidad a estructuras vinculadas al crimen organizado. Esta práctica no solo pone en riesgo a los gestores sociales, sino que también desvirtúa el objetivo de la participación comunitaria.

"Existe una creciente preocupación sobre cómo ciertas problemáticas sociales, especialmente las relacionadas con el crimen organizado o actividades ilegales, escapan a la lógica participativa de la gestión social."

La necesidad de una gestión interinstitucional

La gestión social no debe entenderse como una función aislada, sino como parte de una estrategia interinstitucional. Esto implica articularse con áreas como jurídica, seguridad, responsabilidad social, sostenibilidad, comunicación, relaciones comunitarias y cumplimiento.

Como lo expresa Castellanos (2018), "la gestión social necesita salir del nicho donde fue confinada y convertirse en una práctica transversal a toda la organización. De lo contrario, queda atrapada en el rol

de 'apaga-incendios' sin capacidad transformadora".

En una empresa moderna o entidad estatal, la gestión social debe interactuar de forma fluida con diversas áreas para garantizar una visión integral del territorio y los proyectos. Algunos ejemplos de esta interacción son:

- **Con el área jurídica:** Para definir límites de acción frente a demandas que involucren actores ilegales y garantizar que los procesos comunitarios estén dentro del marco normativo.
- **Con sostenibilidad o medio ambiente:** La gestión social recoge percepciones comunitarias sobre impactos ambientales, lo que retroalimenta los estudios de impacto y planes de manejo.
- **Con comunicación externa:** Ambas áreas deben estar alineadas para evitar contradicciones y asegurar una narrativa coherente ante las comunidades y los medios.
- **Con seguridad corporativa o pública:** En contextos de riesgo, la gestión social debe coordinar con seguridad para proteger a los equipos de campo y prevenir situaciones de coacción.
- **Con operaciones o ingeniería:** Las decisiones técnicas deben considerar el contexto social. Por ejemplo, el diseño de una vía de acceso puede requerir ajustes por temas culturales o de propiedad comunitaria.

En palabras de Gutiérrez y Romero (2020), "la gestión social no solo media entre el proyecto y la comunidad, sino también dentro de la propia organización, ayudando a traducir lenguajes técnicos al lenguaje social y viceversa".

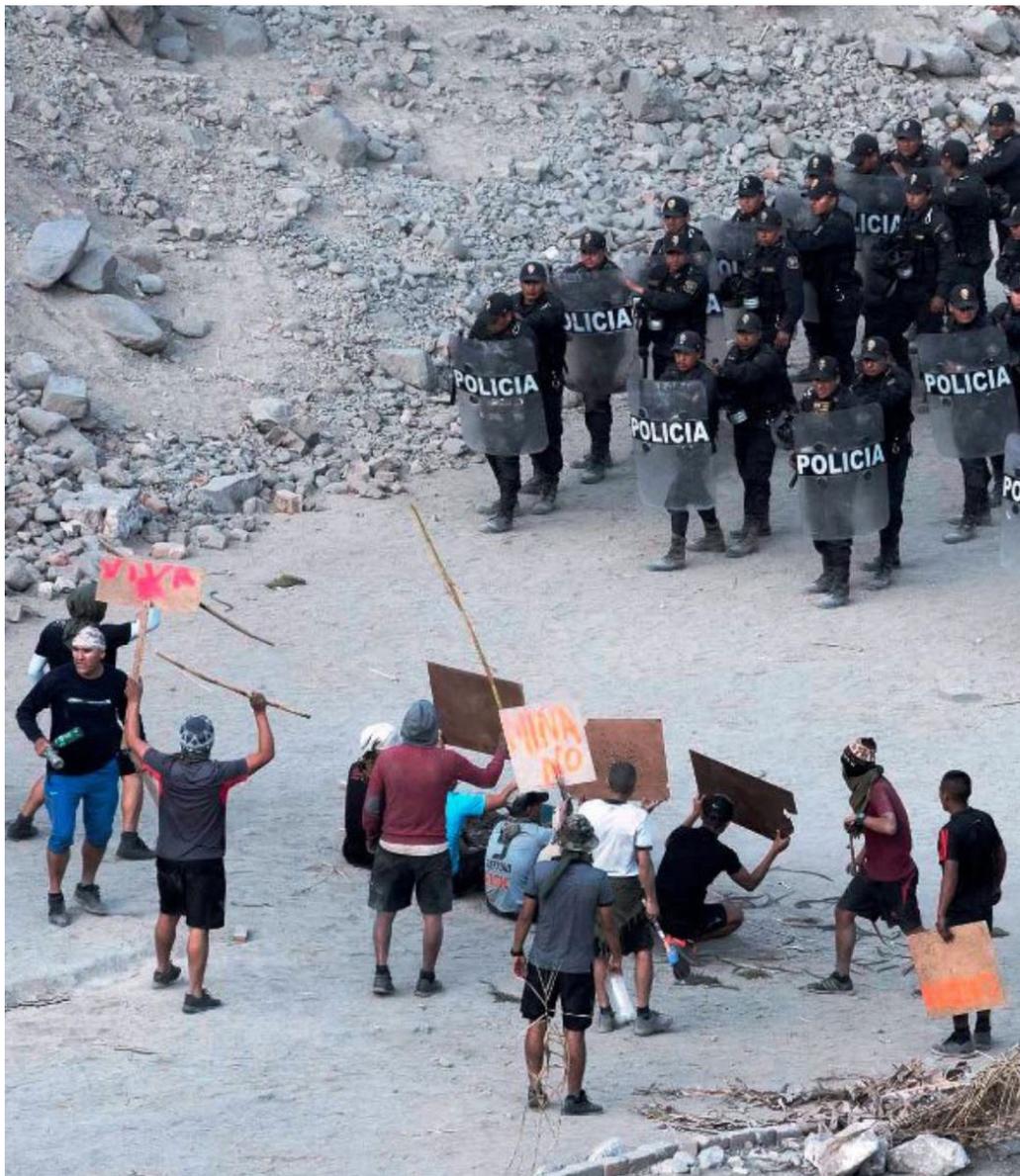
A partir de los desafíos expuestos, se plantean varias recomendaciones:

1. **Mapeo riguroso de actores:** Identificar no solo quiénes están en el territorio, sino qué intereses representan y cuál es su legitimidad.
2. **Coordinación interinstitucional real:** No basta con convocar reuniones, se requiere una estrategia de articulación operativa entre áreas.
3. **Límites claros al diálogo:** No todo es negociable. Las actividades ilegales o coercitivas deben ser excluidas del proceso.
4. **Protección de liderazgos comunitarios legítimos:** Estos deben ser fortalecidos institucionalmente para resistir cooptaciones.
5. **Formación integral de los gestores sociales:** No solo en técnicas participativas, sino también en legalidad, ética y análisis de contexto.

Conclusión

La gestión social es una herramienta valiosa para el desarrollo, pero no puede usarse como un "comodín" para resolver todos los problemas territoriales. En contextos atravesados por ilegalidad o violencia, el diálogo pierde sentido si no hay un marco de legalidad, institucionalidad y seguridad.

Como dice De la Torre (2021), "gestionar lo social no es negociar con todos, sino saber con quién sí, con quién no, y hasta dónde". Reconocer estos límites es el primer paso hacia una práctica más ética, efectiva y sostenible. Ser o no ser, esa es la cuestión.



◀ *En territorios marcados por economías ilegales o conflictividad, la gestión social debe ir más allá del diálogo y operar como parte de una estrategia interinstitucional que combine legalidad, seguridad y legitimidad comunitaria. (Foto: Agencia Andina)*

Referencias:

Arnstein, S. (1969). A Ladder of Citizen Participation. *Journal of the American Institute of Planners*, 35(4), 216–224.

Banco Interamericano de Desarrollo. (2015). *Gestión social para proyectos de desarrollo*. BID.

Castellanos, J. (2018). *Gestión social estratégica: más allá de la participación*. Universidad Externado.

Cepeda, M. & Salamanca, J. (2019). *Intervención social y conflictividad territorial*. Pontificia Universidad Javeriana.

De la Torre, A. (2021). *Límites éticos en la gestión social*. Observatorio de Prácticas Participativas.

Díaz, A. (2020). Actores ilegales y disputa de legitimidades en el territorio. *Revista Estudios Sociales*.

Fundación Ideas para la Paz. (2021). *Minería ilegal y crimen organizado en Colombia*. <https://ideaspaz.org>

Gutiérrez, R. & Romero, E. (2020). *La gestión social como interfaz entre lo técnico y lo comunitario*. Universidad del Valle.

Max-Neef, M. (1991). *Human Scale Development*. The Apex Press.

Oxfam. (2023). *Conflictos socioambientales y gobernanza territorial en el norte peruano*. <https://oxfam.org.pe>

Sousa Santos, B. de (2006). *Sociología jurídica crítica: para un nuevo sentido común*. Trotta.

Contaminación lumínica en el Perú: ley sin luz

La contaminación lumínica afecta ecosistemas, salud y eficiencia energética. Aunque el Perú la reconoce por ley, la ausencia de reglamentación permite que la luz artificial siga invadiendo nuestros entornos sin control.



Eduardo Ormeño Espinoza

Estudiante de Derecho de la Universidad Científica del Sur. Especialización en materia ambiental en la SPDA, Universidad de Chile, PUCP y la American Bar Association. Practicante en Rubio Leguía Normand.

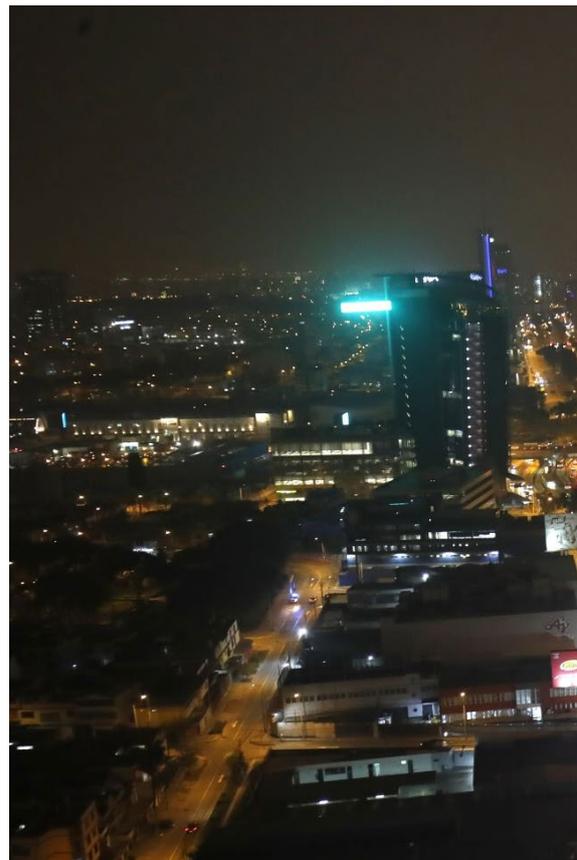
La contaminación lumínica, entendida como la alteración de la oscuridad natural nocturna provocada por fuentes de luz artificial o ALAN (Artificial Light at Night), constituye una perturbación ambiental de alcance global y que genera afectaciones ambientales y a la salud humana con diversas implicancias. Esta interferencia lumínica, conforme a lo expuesto en el informe "Contaminación Lumínica: Los peligros de un mundo cada vez más iluminado" publicado en 2024 por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (CSIC), está caracterizada por manifestaciones como el skyglow (resplandor del cielo), el spill light (intrusión lumínica) y el glare (deslumbramiento). ALAN se origina en fuentes antropogénicas tales como alumbrado público, luminarias comerciales e iluminación decorativa. Ciertamente, pese a su asociación

cultural con progreso y seguridad, la evidencia científica demuestra que su impacto trasciende lo estético, afectando sistemas biológicos complejos y la salud humana.

Esta problemática afecta actualmente al **85% de la población mundial**, porcentaje que alcanza el 99% en regiones como Europa y Estados Unidos.

En el Perú, si bien se ha dado un paso fundamental con la promulgación de la Ley No. 31316 que reconoce expresamente a la contaminación lumínica como una perturbación ambiental con afectaciones a la salud humana y silvestre, la efectiva protección contra este fenómeno se encuentra actualmente paralizada. La razón es que, a más de cuatro años de su publicación, el reglamento indispensable para su implementación concreta aún no ha sido emitido. Como resultado, persiste un peligroso vacío regulatorio que impide combatir de manera homogénea y técnica la contaminación lumínica en todo el territorio nacional, agravando sus impactos adversos en los sistemas biológicos y la calidad de vida de la población. Por lo tanto, esta omisión normativa no solo desnaturaliza el espíritu de la ley, sino que consolida un escenario de impunidad e inacción estatal frente a una amenaza ambiental creciente y cuantificable.

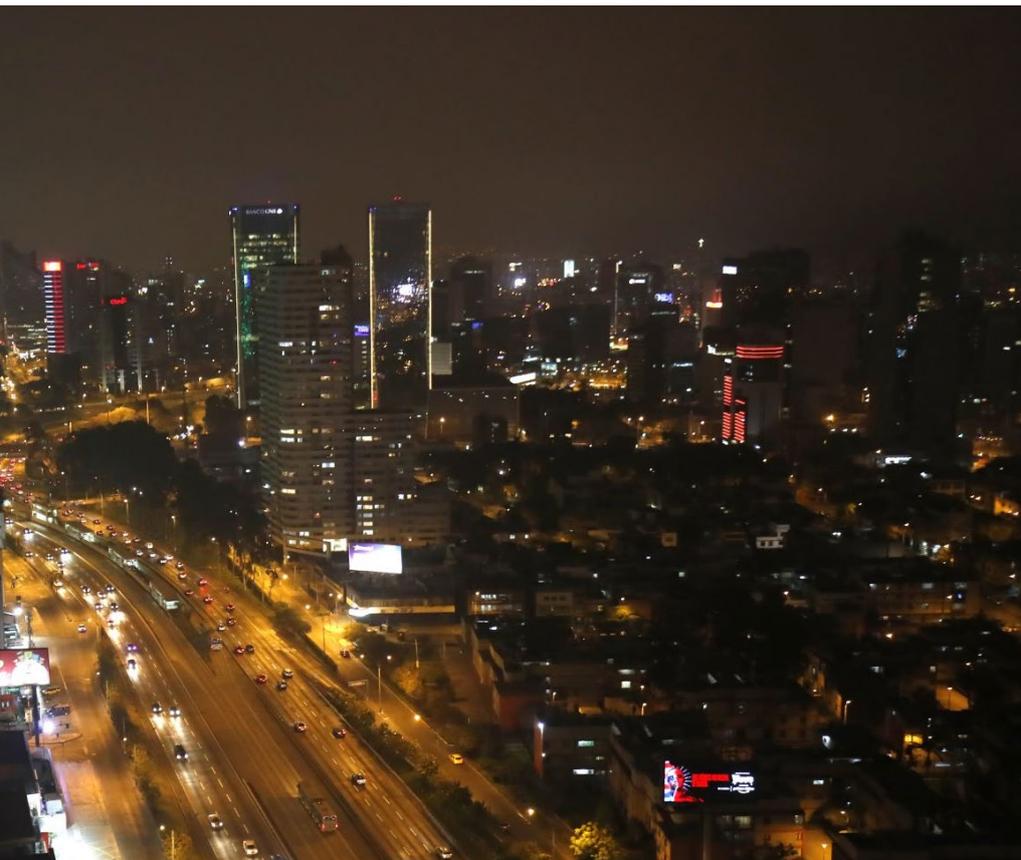
Impactos en los ecosistemas, salud humana y sostenibilidad



El problema presentado trasciende a la sola interferencia visual al alterar procesos ecosistémicos, afectar la salud humana y generar desperdicio energético.

En el aspecto de **afectación al entorno natural**, la contaminación lumínica induce a la pérdida de biodiversidad mediante la supresión de la actividad y la desorientación de especies silvestres de hábitos crepusculares o nocturnos —fenómeno crítico en corredores biológicos—.

Sobre investigaciones en la **afectación de la salud humana**, nos referiremos a lo indicado por Cajochen y otros investigadores (2011), en un estudio publicado en el Journal of Applied Physiology, que aporta evidencia concluyente al respecto. Estos hallazgos se contextualizan y amplían en la



Vista nocturna de Lima. El resplandor artificial impide la observación del cielo estrellado, efecto típico de la contaminación lumínica. (Foto: Agencia Andina)

revisión sistemática realizada por Tähkämö y otros en el 2018 para la Revista *Chronobiology International*, que sintetiza evidencia de 128 estudios sobre el impacto lumínico en el ritmo circadiano —entendido como el ciclo de regulación fisiológica de aproximadamente veinticuatro (24) horas que rige en procesos como el sueño—.

En base a esto, se confirma que la luz nocturna en longitudes de onda cortas interfiere constantemente con los procesos biológicos fundamentales. De hecho, la supresión máxima de melatonina —hormona responsable de modular el ciclo sueño-vigilia— ocurre bajo luz violeta, seguida del espectro azul. Cabe destacar que incluso exposiciones intermitentes o de baja intensidad alteran la fase circadiana e incrementan el sueño REM, fase caracterizada por

movimientos oculares rápidos y esencial para la consolidación de la memoria.

Las consecuencias trascienden lo inmediato, la alteración circadiana no solo retrasa la fase de melatonina, sino que compromete la capacidad de iniciar el sueño, elevando el riesgo de trastornos metabólicos y cognitivos a mediano plazo. Asimismo, la revisión de 2018 subraya que este fenómeno se agrava por factores como la edad y la omnipresencia de contaminación lumínica, cuyos efectos persisten incluso durante el sueño.

En particular, la exposición vespertina a pantallas led suprime significativamente la melatonina, alterando la fisiología circadiana. La razón es que su brillo —hasta tres veces mayor que tecnologías anteriores— intensifica dicha

supresión. Adicionalmente, se registró una reducción objetiva de la somnolencia. Paradójicamente, si bien el estudio de 2011 detectó beneficios cognitivos efímeros, como una mayor velocidad de reacción y precisión en memoria de trabajo, estas ventajas son engañosas. En efecto, los autores subrayan que la mejora transitoria en alerta agrava la desincronización circadiana, dificultando la homeostasis del sueño.

Adicionalmente, dicha la contaminación lumínica contraviene los **principios de sostenibilidad** debido al desperdicio energético incuantificable que va en contrasentido a los compromisos internacionales de eficiencia energética y gestión racional de recursos, haciendo más pesada la carga y más largo el camino para lograr alcanzar los ansiados Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): 13 (Acción por el clima); 11 (Ciudades y comunidades sostenibles); 7 (Energía asequible y no contaminante); 3 (Salud y bienestar) y 15 (Vida de ecosistemas terrestres).

Sobre la contaminación lumínica en el Perú

Según el Nuevo Atlas Mundial del Brillo del Cielo Artificial dirigido por Fabio Falchi y basado en datos de 2016, Lima concentra los mayores niveles de contaminación por ALAN en el Perú. Dicho mapa también evidencia impactos significativos en otras zonas urbanas del país, incluyendo ciudades del norte como Trujillo, Chiclayo y Piura; del sur como Ica; de la sierra como Cusco, Puno y Arequipa; y de la selva como Pucallpa, Iquitos y Puerto Maldonado. Este patrón, no obstante, no se deriva exclusivamente de la publicidad exterior, pese a que esta suele identificarse como la causa primordial.

El patrón de contaminación ALAN identificado en el territorio peruano presenta una complejidad causal que excede la atribución exclusiva a la publicidad exterior. En efecto, como es indicado por la evidencia empírica y los casos documentados, resulta innegable que la proliferación de elementos publicitarios luminosos —especialmente en zonas céntricas de grandes urbes como la capital— constituye un factor preponderante en la generación de ALAN. Sin embargo, hay que advertir que esta asociación frecuente no agota el espectro de fuentes responsables de esta problemática.

Por otra parte, de hecho, existe un agente contribuyente frecuentemente subestimado en el diagnóstico de la ALAN: el alumbrado público mal diseñado o excesivo. Es de aclararse que cuando los sistemas de iluminación vial y urbano carecen de criterios técnicos adecuados —tales como direccionalidad precisa, intensidad regulada, horarios de funcionamiento ajustados y temperatura de color apropiada—, generan una dispersión lumínica significativa hacia el cielo nocturno y los entornos naturales.

"Se requiere con urgencia la adopción de normativas, tanto nacionales como locales, para el alumbrado público."

Caso: alumbrado público en parques de Lurín y los Pantanos de Villa

Tomaremos como ejemplo el caso de las remodelaciones de áreas verdes y parques públicos en el distrito de Lurín, al sur de Lima Metropolitana.

De una visita a estos espacios, se desprende que se ha implementado una iluminación artificial nocturna excesiva, inclusive saturando elementos naturales mediante la instalación de tiras de luz led en los troncos de los árboles, además de las luminarias públicas convencionales propias del lugar, como los faros de luz. Dicha práctica, lejos de optimizar la seguridad o el disfrute, constituye un claro ejemplo de contaminación por ALAN evitable, originada en el sector público, por cuanto genera una intrusión lumínica innecesaria y un potencial despilfarro energético.

En cambio, se aprecian iniciativas alentadoras que demuestran la viabilidad de enfoques responsables, como la gestión lumínica implementada en la Zona de Reglamentación Especial de los Pantanos de Villa en Chorrillos. En este refugio de vida silvestre, conforme a la necesidad de preservar los ciclos naturales de las aves residentes, se ha optado por mantener un alto porcentaje de oscuridad durante la noche. Esta práctica, en esencia, prioriza la protección del ecosistema sobre cualquier consideración de iluminación ornamental o excesiva, lo cual prueba que es posible conciliar la funcionalidad urbana mínima con la mitigación de la ALAN en áreas sensibles. Dicha estrategia, a diferencia de lo observado en Lurín, apunta hacia una solución basada en la mitigación y la adaptación al entorno.

Resulta evidente que la ausencia de reglamentación de la Ley No. 31316 agrava casos como Lurín, pues sin parámetros obligatorios de luminancia para alumbrado público, los gobiernos locales replican prácticas contraproducentes. En segundo término, la experiencia de los Pantanos de Villa prueba que la reducción de ALAN —en este caso, asociada a un ecosistema frágil—

reduce eficazmente las potenciales afectaciones al ambiente y a la vida silvestre. Sin embargo, a diferencia de dicho refugio, la mayoría de los parques urbanos carecen de estatus de protección, lo cual explica su vulnerabilidad a intervenciones lumínicas inadecuadas por parte de los gobiernos locales que los administran.

A modo de conclusión

Por lo tanto, se requiere con urgencia la adopción de normativas técnicas específicas, tanto nacionales como locales, para el alumbrado público. Dichas regulaciones deben establecer parámetros obligatorios de eficiencia energética, direccionalidad, horarios de operación, intensidad lumínica y espectro de emisión, priorizando tonalidades cálidas sobre las frías o azuladas. Esta configuración es fundamental para minimizar la dispersión hacia los cielos y prevenir la intrusión lumínica en hábitats naturales y zonas residenciales.

Retrasar este proceso no solo perpetúa vacíos técnicos, sino que acentúa disparidades territoriales, mientras áreas protegidas adoptan protocolos avanzados, los espacios verdes de uso público quedan sujetos a decisiones municipales fragmentarias y carentes de estandarización.

Debido a esto, resulta necesario que el futuro reglamento unifique criterios técnicos para todas las fuentes de iluminación, incluyendo de manera expresa las maneras en que se podrá combatir la problemática generada a raíz de la contaminación por ALAN por parte de las Entidades de Fiscalización Ambiental. Solo mediante este abordaje integral, la Ley No. 31316 evitará convertirse en letra muerta y garantizará su aplicabilidad efectiva en todo el territorio nacional.



Innova Indígena

Laboratorio de innovación social indígena

Programa de fortalecimiento de capacidades para jóvenes indígenas amazónicos en resolución de problemáticas de su comunidad con enfoque de sostenibilidad e innovación social.

Requisitos:

- Jóvenes de 18 a 25 años.
- Pertener a un pueblo indígena amazónico.
- Estudios universitarios o técnicos (en proceso, concluidos o truncos).
- Acceso a internet al menos 3 horas por semana.
- Interés en su problemática local.

Beneficios:

- Capacitaciones y mentorías
- Pasantías
- Diseño de proyectos de innovación social

Consultas:

- ☎ (+51) 950 577 574
- ✉ consultas@solidaritasperu.com

Inscríbete:

Escanea el QR y te contactaremos cuando se aperturen las convocatorias anuales.



¡Postula a una beca!

Más información: www.solidaritasperu.com/innovaindigena

 @solidaritasperu

Yax Transforma: la revolución verde desde Jacaltenango

Desde las montañas de Jacaltenango, una iniciativa comunitaria transforma residuos en soluciones: Yax Transforma nace del vínculo con el territorio y convierte el reciclaje en motor de conciencia, empleo y futuro sostenible.



Iván Choto Galán

Consultor social y ambiental, radicado en Jacaltenango. Abogado y notario por la Universidad de San Carlos de Guatemala, es consultor en temas sociales y ambientales, con experiencia en investigación histórica y jurídica. Ha desarrollado estudios inéditos sobre la historia del país y una obra literaria centrada en la identidad y la memoria.

"Sube a nacer conmigo, hermano."
— Pablo Neruda (Alturas de Macchu Picchu, Canto General)

El nacimiento de un sueño

Bajo el cielo ancestral de Jacaltenango, donde el viento murmura las historias de generaciones que han labrado la tierra con esperanza, nace un sueño forjado en compromiso y visión. La Cooperativa Integral de Producción RL Yax Transforma surge en este rincón de Huehuetenango como un estandarte de transformación, un faro que guía hacia un porvenir sustentable.

Del desperdicio a la esperanza

Sus raíces profundas se hunden en la voluntad de una comunidad que comprendió que la riqueza no solo habita en el suelo fértil de la montaña, sino también en la posibilidad de dar nueva vida a lo desechado. Así, entre laderas cubiertas de niebla y ríos que cincelan la piedra con su canto eterno, se gestó una revolución: el reciclaje como arte, la transformación como destino.

La planta de producción, enclavada entre las venas verdes de Jacaltenango, respira el pulso de una naturaleza generosa. En su seno, los residuos plásticos que alguna vez fueron sombra de consumo, encuentran un nuevo propósito, renacen en la forma robusta de la madera plástica. Este material, símbolo de resistencia y renovación, se convierte en la esencia de estructuras que sostienen el futuro: desde mobiliario hasta elementos constructivos, cada pieza es testimonio de un ciclo que nunca termina.

Un compromiso con la naturaleza

Yax Transforma no es solo un espacio de producción, es un canto a la conciencia, un llamado a preservar la armonía entre lo humano y lo natural. Aquí, el trabajo es rito, la innovación

es legado, y la comunidad es fuerza. Lo que una vez fue desperdicio, ahora es esperanza sólida, una historia de transformación que nace en las montañas de Huehuetenango y sueña con abrazar el mundo entero.

Porque en cada tabla de madera plástica, en cada estructura moldeada con visión, se inscribe el mensaje claro de Yax Transforma: renovarnos es existir, transformar es vivir.

Un quijote popti' y su llamado

El despertar de una visión

En estos rincones de la ilusión maya, donde la selva conversa con el cielo y el agua cuenta sus propias historias, un quijote popti' caminaba en busca de un sueño. Antonio Alberto Camposeco Domingo, con el paso firme de quien lleva un propósito en el alma, avanzaba por la ribera del río Azul cuando el susurro de las aguas le habló de un sufrimiento callado: la carga de los desechos humanos. Allí, en ese instante revelador, su mirada se encendió con el fuego de la determinación.

Restaurar la pureza del río

El río, espejo del mundo, reflejaba la huella de quienes habían olvidado su pureza, su esencia primigenia.

¹ Popti'. El idioma **Popti'**, también conocido como **Jakalteko**, es una lengua mayense perteneciente al grupo kanjobaleano, estrechamente relacionada con el Akateko y el Q'anjob'al. Se habla principalmente en **Jacaltenango, Huehuetenango, Guatemala**, y en algunas comunidades

de Chiapas, México. Su comunidad lingüística en Guatemala supera los **40,000 hablantes**. La denominación **Popti'** proviene de las palabras **Pop** ("consejo") y **Ti'** ("habla"), reflejando la importancia del consejo de ancianos en la preservación de conocimientos y tradiciones.



Desde Huehuetenango, Yax Transforma impulsa un modelo de desarrollo con identidad, circularidad y acción ambiental. (Foto: Yax Transforma)

Antonio, con la humildad de quien comprende que la naturaleza nos ha dado todo sin pedir nada, concibió un sueño: devolverle al río la limpieza que el hombre le arrebató, restaurar el equilibrio que la tierra reclamaba.

Desde su condición de hombre sencillo, enfrentó un desafío titánico. No era riqueza lo que le impulsaba, sino el deber. No era reconocimiento lo que buscaba, sino justicia para la tierra que le vio nacer. Con esfuerzo incansable, con la convicción de que cada acción es una semilla de cambio, emprendió la tarea de transformar residuos en oportunidad, contaminación en esperanza.

El pacto con la naturaleza

Y así, de la noble visión de un soñador poquí y del susurro de un río herido, Yax Transforma adquirió su alma, su razón de ser. Porque devolverle a la naturaleza su valor es más que una causa: es un acto de gratitud, un pacto de respeto con la vida misma.

La unión que fortalece el camino

Un escudero para el sueño

Yax Transforma ha avanzado con

determinación, sosteniéndose sobre los hombros de unos pocos, pero fieles corazones que han creído en su causa. Ha caminado solo, enfrentando los vientos de la incertidumbre y levantando cada piedra con la esperanza de un mundo más verde, más limpio.

Pero todo sueño necesita un escudero. La transformación no es solo un anhelo, sino una tarea que demanda manos unidas y pasos sincronizados. Como el Quijote sin su Sancho, Yax sigue esperando al aliado que comprenda que cambiar el mundo no es un acto solitario, sino un desafío compartido. La solidaridad, esa noble Dulcinea, aún no ha llegado a abrazar esta empresa, pero su llamada sigue resonando en el horizonte.

¿Quién se sumará a la aventura? ¿Quién caminará a su lado, construyendo puentes en lugar de muros, sembrando esperanza en lugar de duda? El sueño persiste, el camino sigue abierto, y la invitación está hecha: es hora de cabalgar juntos hacia la transformación.

Hacia los cuatro puntos cardinales

Y así, con la fuerza de quienes no temen desafiar lo imposible, este sueño se expandirá. No se detendrá en las montañas de Huehuetenango ni en las aguas del río Azul; quiere tocar cada rincón donde la necesidad llame, donde la tierra pida renovación, donde las almas busquen transformar su entorno.

Hacia los cuatro puntos cardinales, con el viento como testigo y la historia como aliada, Yax Transforma avanzará, dejando una huella indeleble en el mundo.

Un eco que nunca dejará de resonar

Porque cuando un sueño nace del amor por la tierra, cuando encuentra hermanos en el camino, cuando se alimenta de voluntad y propósito, su destino es crecer.

Yax Transforma no es solo un nombre. Es un llamado. Es un eco de cambio que jamás dejará de resonar.

"Yax despliega su anhelo en el viento, pues sabe que toda sombra es preludio de alas. En la danza de la metamorfosis, su esencia renace: de crisálida a horizonte, de sueño a vuelo."

Red Ceiba Latam: Alianza latinoamericana por los bosques y los pueblos

La Red Ceiba Latam surge como una plataforma colaborativa impulsada por organizaciones de Colombia y Perú que buscan restaurar los bosques tropicales de forma participativa, articulando conocimientos técnicos y saberes comunitarios para una gobernanza ambiental más justa y sostenible.



Rodrigo Ormeño Espinoza

Egresado de Comunicación Audiovisual con formación complementaria en comunicación ambiental, sostenibilidad y gestión de contenido para redes sociales y medios digitales. Miembro del equipo de comunicaciones de Solidaritas Perú y colaborador de la Revista Gobernanza Social.

En el marco de los debates, aprendizajes e intercambios que tuvieron lugar durante la COP16 de Biodiversidad, realizada en la ciudad de Cali, Colombia en 2024, se gestó una alianza trascendental para la región latinoamericana: la **conformación de la Red Ceiba Latam**, una plataforma colaborativa que reúne a organizaciones de la sociedad civil, colectivos comunitarios e instituciones comprometidas con la conservación, restauración y gobernanza sostenible de los bosques en América Latina.

La Red Ceiba Latam nace de la convergencia de **organizaciones con amplia trayectoria en el ámbito social y ambiental**, liderados por ADSEI (Asociación para el

Desarrollo Sostenible y Ecología Industrial) y Ecovida de Colombia, junto con **Solidaritas Perú** y orientados por Carlos Nobre del **Panel Científico por la Amazonía**. En el marco del Simposio Internacional “Experiencias de Restauración Participativa de Bosques Tropicales”, desarrollado durante la COP, estas organizaciones coincidieron en la necesidad urgente de articular esfuerzos regionales para fortalecer la participación social, el liderazgo comunal e indígena, las respuestas colectivas frente a la crisis climática y la necesidad de contrarrestar el deterioro de biodiversidad.

La ceiba como articulador

Inspirada en el árbol de la ceiba, símbolo ancestral de conexión entre el cielo, la tierra y el inframundo en muchas culturas indígenas de Mesoamérica y Sudamérica, la Red Ceiba Latam busca convertirse en un tronco común desde el cual florezcan propuestas colaborativas, saberes compartidos y acciones transformadoras en defensa de los bosques tropicales y de los pueblos que los habitan.

Esta red internacional se configura como un colectivo dinámico, **abierto a la participación de organizaciones territoriales, centros de investigación, asociaciones indígenas y**

profesionales comprometidos con la justicia climática y la conservación con rostro humano. Su propósito principal es potenciar la incidencia política, técnica y comunitaria, asegurando que los procesos de restauración ecológica se diseñen e implementen con base en la participación efectiva de las comunidades locales y los pueblos originarios.

Una alianza internacional

Tras el ya mencionado simposio internacional desarrollado durante la COP16 de Biodiversidad, se acordó la formación de esta red, conformada por tres organizaciones.

Una de ellas es **ADSEI**, de Colombia, liderada por **Lina Aguirre Montoya**, que busca generar impacto neutro o positivo en el entorno a través de soluciones sostenibles, investigación e innovación, con la visión de convertirse en un referente regional en sostenibilidad y ecología industrial. Entre sus líneas de acción destacan los ecoparques hídricos, el turismo eco-etno, los bonos ambientales y las alianzas académicas.

También participa **Ecovida** de Colombia, liderada por **Joaquín Navia Ramírez**, cuyo objetivo es conectar actores de la sociedad para restaurar ecosistemas, articulando esfuerzos hacia el desarrollo sostenible. Busca

convertirse en referente nacional en el cumplimiento de las promesas de sostenibilidad de gobiernos y empresas, mediante acciones como la restauración de bosques, la educación ambiental, el voluntariado corporativo y programas como “Agua para Todos” y “Conectando Cordilleras”.

La alianza también la constituye **Solidaritas Perú**, liderada por **Eddy Ormeño Caycho**, organización comprometida con el desarrollo sostenible, la innovación y gestión social, y la promoción de los derechos de los pueblos indígenas, con el objetivo de construir consensos que contribuyan a un planeta más justo, resiliente y ambientalmente responsable con la participación de las comunidades. Entre sus iniciativas destacan Innova Indígena: Laboratorio de innovación social indígena, el Programa Liderazgo Sostenible y publicaciones e investigaciones especializadas como la Revista Gobernanza Social.

No podemos dejar de mencionar el importante rol del Panel Científico por la **Amazonía (Science Panel for the Amazon, SPA)**, primera iniciativa científica regional de alto nivel dedicada exclusivamente a la Amazonía, para la constitución de esta red, ya que, de la mano de uno de sus fundadores, **Carlos Nobre** (Premio Nobel de la Paz 2007), orientó la preocupación e intereses de los miembros de la red.

Los profesionales aliados, tanto de las organizaciones como independientes, provienen de países como **Colombia, Perú, Ecuador, Brasil y Hungría**, destacando entre ellos **Attila Lenti**.

Metas con impacto sostenible

La Red Ceiba Latam tiene como misión restaurar y conservar los bosques tropicales de manera sostenible, integrando acciones como la reforestación, la gestión responsable de los recursos naturales y la protección activa de la

biodiversidad. Uno de sus ejes clave es promover la participación directa de las comunidades locales en cada etapa del proceso, fortaleciendo su capacidad de decisión y gestión sobre los territorios que habitan.

Asimismo, impulsa el desarrollo sostenible de estas comunidades mediante oportunidades económicas compatibles con la conservación ambiental. La red articula saberes académicos, experiencia técnica e investigación para garantizar que sus proyectos cuenten con un enfoque integral y contextualizado, priorizando la protección de ecosistemas estratégicos en beneficio tanto de las personas como del planeta.

Desde Cali, y con proyección continental, la Red Ceiba Latam inicia su caminar, **convocando a más actores a sumarse a esta causa común por los bosques vivos, los territorios libres y los pueblos dignos**. Visita la web de la Red Ceiba Latam en redceibalatam.org.



Con vocación continental, la Red Ceiba Latam invita a más organizaciones y liderazgos a sumarse a una causa común: proteger los bosques y fortalecer el rol de quienes los habitan y conservan.

La Flor de Amancay, símbolo de Lima, está en riesgo de extinción

En Pachacámac, el Santuario de Amancay protege uno de los ecosistemas más singulares de la costa peruana. En esta edición, entrevistamos a Pedro Gamboa, director de Conservación de UNACEM, para conocer cómo esta Área de Conservación Privada promueve la restauración ecológica y pone en valor la flor emblemática de Lima.



Marco Paredes Castro

Comunicador especializado en comunicación social y gestión de crisis. Experiencia en comunicación para alta dirección del Ministerio de Energía y Minas, Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo, SUNAFIL, entre otros. Director periodístico de la Revista Gobernanza Social.

Durante el verdor estacional de las lomas de invierno, la Flor de Amancay aparece como un elemento distintivo del paisaje limeño. Su presencia ha sido reconocida históricamente como parte de la identidad natural de la ciudad, reflejando la importancia de conservar estos ecosistemas únicos.

Hoy, a través de una Área de Conservación Privada (ACP), se pretende ponerla en valor al crear un santuario en su honor, por eso, en esta edición entrevistamos a **Pedro Gamboa Moquillaza**, director de Conservación y Articulación Social de la Asociación UNACEM, para que nos cuente sobre el Santuario de

Amancay ubicado en el distrito de Pachacámac (Lima).

¿Qué importancia tienen las lomas como ecosistema para la costa peruana?

El ecosistema de lomas es propio de la costa peruana y existe únicamente desde Piura hasta Tacna, concentrando el 65% de las lomas, además de presentarse también en Chile. Es un ecosistema estacional: durante el invierno se transforma en un verdor increíble y en verano se vuelve un desierto total. Esta característica ha generado que, por años, sea objeto de invasiones, ya que se percibe como tierra productiva sin uso aparente.

Es importante conservar este ecosistema por los diversos servicios que brinda: aire puro, bienestar general mediante el ecoturismo y actividades deportivas de aventura. Por eso, en UNACEM Perú hemos apostado por su conservación.

¿Qué es el Santuario de Amancay? ¿Cómo y por qué nace?

El Santuario de Amancay fue reconocido como Área de Conservación Privada (ACP) en 2021, aunque desde el año 2000 la empresa ya venía conservando este



espacio. Inicialmente eran solo 70 hectáreas, consideradas el corazón del Santuario. En 2021 se logró el reconocimiento formal como ACP, ampliando el área a 787.82 hectáreas, es decir, once veces más.

Este compromiso es voluntario, pero implica responsabilidades: no se permite ningún tipo de aprovechamiento de recursos no renovables, ni extracción de materiales. También exige la promoción de investigación, educación, cultura y actividades vinculadas al desarrollo sostenible.



*La flor emblemática de las lomas limeñas es conocida científicamente como Amancaes (*Ismene amancaes*); sin embargo, la denominación de Amancay es aceptada por uso y costumbre que podría ser quechua. (Foto: UNACEM)*

El SERNANP nos supervisa anualmente y cada cinco años realiza una verificación presencial. Si no cumplimos los compromisos, el Ministerio del Ambiente puede retirarnos el reconocimiento.

Creemos que estamos haciendo las cosas bien. Demostramos que una actividad extractiva formal y responsable, tanto ambiental como socialmente, puede convivir con la conservación. Cuando finalice la operación de la cantera contigua al Santuario, esperamos restituir ese espacio a su estado original

y convertir al Santuario en un laboratorio vivo para la restauración ecológica.

¿Cuál es la mejor temporada para visitar y qué especies destacan en el Santuario?

Depende del enfoque. Para los biólogos, cualquier época del año es interesante. Para el público en general, la temporada de junio llama mucho la atención, cuando florece la Flor de Amancay, emblemática de Lima. Este año, se ha registrado su mayor densidad: 17 metros

cuadrados cubiertos por esta flor en el corazón del Santuario. A inicios de julio aparecen otras especies como begonias.

Cabe resaltar que el Amancay está catalogado como vulnerable. Si no se conserva, puede pasar a estar en peligro o en riesgo de extinción.

En cuanto a la fauna, mediante cámaras trampa hemos identificado especies como el gato del pajonal (de avistamiento muy poco común), dos zorros costeños, vizcachas, lechuzas y una variedad significativa de fauna propia del ecosistema de lomas.

"Queremos que el Santuario se convierta en un modelo referente de conservación, y desde el Grupo UNACEM estamos demostrando que es posible lograrlo."

¿Qué ofrece esta área de conservación privada a sus visitantes?

El Santuario tiene un fuerte enfoque en investigación. Buscamos atraer a estudiantes de maestría o doctorado para que realicen sus tesis aquí. Por ello, tenemos alianzas con universidades como la Científica del Sur, la Agraria La Molina, la UPC y San Ignacio de Loyola. Incluso proyectamos instalar habitaciones para investigadores y desarrollar un banco de semillas para repoblar las lomas.

En educación, trabajamos con colegios nacionales para sensibilizar a los alumnos mediante experiencias vivenciales. Usamos herramientas lúdicas como el cuento "Amancay,

sol del corazón”. A nivel cultural, protegemos el sitio arqueológico Viejo Pucará, que sirvió como punto logístico del Santuario de Pachacámac. Conservamos este espacio en alianza con la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) desde hace más de 30 años.

También promovemos el deporte, como el ciclismo de montaña, actividad que dinamiza el desarrollo local. Todas las actividades contratadas en el Santuario se realizan con mano de obra local, y se capacita a vecinos para que puedan proveer diversos servicios como alimentación.

¿Cuáles son los principales riesgos para las lomas en Lima?

Los principales riesgos son el crecimiento desordenado de la población y las actividades informales. Durante el verano, cuando las lomas se ven como desiertos improductivos, aumentan las invasiones. Desde UNACEM buscamos conservar un espacio seguro frente a esta amenaza.

En cuanto a la informalidad, todavía existen actividades mineras que no cumplen ningún tipo de regulación ni compromisos ambientales, afectando seriamente el ecosistema.

¿Qué indicadores de impacto positivo respaldan el valor del Santuario?

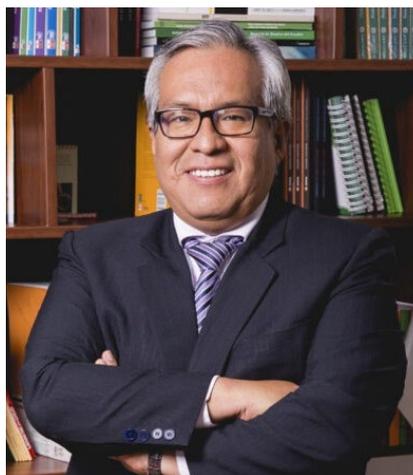
Hemos sensibilizado y acercado al Santuario a 68 instituciones educativas, lo que representa un promedio de 19,000 personas desde 2022. De ellas, 4,500 han participado en visitas de campo. También llevamos obras de teatro a las escuelas.

Además, hemos logrado capacitar a unos 3,000 niños a través del

programa “Mini arqueólogos” junto con la PUCP. En deporte, más de 14,000 deportistas han participado en las 22 competencias organizadas desde 2023, todas con enfoque ambiental.

Este año, seremos sede de un campeonato internacional de ciclismo de montaña. Actualmente, trabajamos con más de 15 negocios locales, beneficiando directamente a 35 familias de la zona.

Queremos que el Santuario se convierta en un modelo referente de conservación, y desde el Grupo UNACEM estamos demostrando que es posible lograrlo.



Pedro Gamboa Moquillaza

Director de Conservación de UNACEM y exjefe de SERNANP.

¿Esta iniciativa contempla la captura de carbono y medidas de mitigación ambiental?

Dado que el ecosistema de lomas no posee mucha cobertura forestal y su vegetación es mayormente arbustiva, su capacidad de captura de carbono es reducida. Sin embargo,

estamos evaluando mecanismos de compensación para que los eventos organizados aquí sean carbono neutro.

Asimismo, promovemos buenas prácticas ambientales: por ejemplo, sugerimos evitar el ingreso con botellas plásticas al Santuario.

¿Cómo se planea asegurar la sostenibilidad económica del Santuario?

Actualmente, la empresa UNACEM financia su operación. No obstante, trabajamos en un plan de negocios para incluir zonas de camping sostenibles, utilizando tecnologías limpias como paneles solares.

En 2026, esperamos implementar un sistema de aportes de los visitantes para cubrir los gastos de operación. Además, buscamos que el Santuario se incorpore en el plan turístico distrital de Pachacámac en coordinación con la municipalidad.

¿Qué se necesita para visitar el Santuario de Amancay?

Nuestro enfoque es garantizar que la visita tenga el menor impacto posible. Por ello, cada visitante debe contar con un orientador local capacitado en turismo y primeros auxilios.

Para coordinar una visita, se debe registrar a través del Instagram oficial: www.instagram.com/santuario.amancay. Una vez registrado, se asigna un orientador que guía un recorrido de aproximadamente 4 horas. El único pago corresponde al servicio del orientador.

Invitamos a todos los limeños y visitantes de otras regiones a conocer el Santuario y ser testigos de la belleza de la flor de Lima, que tanto cuidamos y preservamos.



In Company

Corporativo - Gestión Pública

Presencial | Virtual

- Gestión Social
- Sostenibilidad
- Gestión Pública
- Interculturalidad y pueblos indígenas
- Responsabilidad Social Corporativa

Seminarios - Cursos - Talleres – Training
Masterclass - Coaching – Bootcamps

- *Certificados con valor nacional e internacional* -



Programa especializado para diseñar nuevos servicios y mejorar procesos a partir de ideas transformadoras que generen valor público.

Solicita una propuesta a medida para tu organización:

info@xabereducation.com | www.xabereducation.com | WhatsApp (+51) 950 577 574

Las lomas costeras, ecosistemas únicos en la región, emergen entre la niebla como reservorios de biodiversidad y conocimiento. (Foto: Agencia Andina)



El valor histórico de las lomas de Lima

Las lomas costeras de Lima son espacios clave para la educación, la investigación y la memoria histórica, al conectar naturaleza, sociedad y sostenibilidad en un mismo territorio.



Jhonny Chipana Rivas

Historiador por la UNMSM. Ganador de los Estímulos Económicos del Ministerio de Cultura 2022. Autor de los libros: *Vivir en las lomas, La historia de Villa María del Triunfo* (2023); *Libro de oro. Pachacamac, historia del distrito* (2022); *Las Lomas de Atocongo, 1912-1942* (2013); entre otros. Colabora con artículos académicos en revistas indexadas como *Arqueología y Sociedad* e *ISHRA* de la UNMSM.

La curiosidad es la clave de la modernidad. Es el detonante que forma investigadores, creativos y apasionados de la ciencia. Gracias a este bichito, muchos naturalistas, viajeros y arqueólogos, en el pasado, desde el siglo XVII, viajaban a tierras desconocidas, fabulosas, con el fin de descubrir e indagar, a pesar de los peligros insufribles que esto podría significar.

Las lomas costeras de Lima, que son un archipiélago de pequeñas unidades naturales en la periferia de la ciudad y que se encuentran muchas veces a la vuelta de la esquina, representan uno de los pocos espacios silvestres de la urbe que invitan a la curiosidad y que, por su naturaleza nebulosa e inestable, nos transportan a la antigua sensación que tenían los científicos del pasado, como Antonio Raimondi o Ramón Ferreyra, al recorrer el agreste territorio peruano revelando su naturaleza.

Pero las bondades de este ecosistema se encuentran no solo en el ámbito natural, ecológico o geográfico —que, por supuesto, resultan fundamentales—, sino también en la presencia del hombre en el tiempo, quien ha dejado huellas de su adaptación, domesticación y usufructo con la creación de nuevas técnicas, herramientas y beneficios, en un proceso de uso sostenible y destructivo.

Las excursiones escolares y universitarias constituyen la mejor herramienta de acercamiento y aprensión, donde el espacio abierto y libre motiva el espíritu activo y creativo, formulando iniciativas, consultas y planteamientos, convirtiéndose en un pequeño campo de entrenamiento de motivaciones científicas y prácticas. En estos espacios, la disciplina histórica, que sirve para entender al hombre y la sociedad en el tiempo, se vuelve más productiva y auspiciosa.

Es así como se puede utilizar el espacio de lomas para observar y problematizar el probable panorama geográfico que conocieron los primeros pobladores, hace 5,000 años a. C., tras llegar en la condición de cazadores-recolectores trashumantes, identificando y evaluando, por ejemplo, las condiciones de subsistencia y adaptación al medio.

Asimismo, se pueden evaluar los mecanismos de sostenibilidad en tiempos prehispánicos utilizando como evidencia física, por ejemplo, los puquiales y las chacritas de lomas

que, según las fuentes documentales, posibilitaron, en algunas ocasiones, vida permanente hasta bien entrado el siglo XX.

Por otro lado, se puede, a su vez, evaluar las motivaciones y los procesos de abandono de las lomas por parte de sus comunidades nativas, ocurridos en varios momentos —durante la Colonia y la República—, debido a decisiones políticas (reducciones indígenas), desastres naturales (huaicos en fenómenos El Niño) e invasión industrial (canteras y cementeras).

No son menos importantes algunos hechos ocasionales de la vida peruana ocurridos en las lomas, como la batalla en el Manzano o las escaramuzas bélicas en el Guayabo en 1881, durante la Guerra del Pacífico. Estos se logran identificar evaluando las condiciones de conservación de los restos humanos enterrados en el entorno y las capillas de lomas.

Para otros ámbitos de discusión, es un momento importante el proceso de modernización sostenible de las lomas desde comienzos del siglo XX, por especialistas y educadores que comienzan a utilizarlas para excursiones escolares y universitarias, identificación de nuevas especies botánicas y faunísticas, proyectos agrícolas, entre otros.

En ese sentido, las lomas pueden servir también para entender y problematizar el sentido de la vida en el tiempo del hombre y sus preocupaciones.

Lomas costeras, educación e historia

Especialistas en educación, arqueología y biología reflexionaron sobre el valor de las lomas costeras y su potencial como espacio de aprendizaje.



Rodrigo Ormeño Espinoza

Egresado de Comunicación Audiovisual con formación complementaria en comunicación ambiental, sostenibilidad y gestión de contenido para redes sociales y medios digitales. Miembro del equipo de comunicaciones de Solidaritas Perú y colaborador de la Revista Gobernanza Social.



Con el inicio de la temporada de lomas en la costa, Solidaritas Perú convocó a tres especialistas de distintas áreas para promover un espacio de disertación sobre este ecosistema, lo que se está haciendo para conservarlo, su valor histórico y su potencial como herramienta educativa. De esta manera, el jueves 17 de julio se desarrolló el **Conversatorio: Lomas costeras, educación e historia**, con la asistencia de más de 40 personas interesadas en el tema, provenientes de distintos países, regiones y organizaciones.

El evento comenzó con la ponencia de **Emilio Fuentes-García**, biólogo con amplia experiencia en conservación y gestión de áreas protegidas, quien explicó que las lomas costeras se forman en invierno gracias a la humedad, y que solo existen en las costas de Perú y Chile. Subrayó la importancia de gestionar adecuadamente nuestra intervención en estos espacios para

evitar impactos negativos por acción humana.

A continuación, la arqueóloga **Consuelo González Madueño**, también educadora y gestora cultural, guio a los asistentes por la historia y la relación de las antiguas sociedades con las lomas. Destacó que estas zonas han sido fuente de recursos esenciales —agua, alimentos y materias primas—, además de servir como refugios temporales. Pruebas de esta relación se encuentran en restos arqueológicos como pinturas rupestres, semillas, herramientas y huesos.

Luego, la educadora **Carmen Cueva Coronel**, formadora en EduExplorer, compartió de qué manera ecosistemas como las lomas pueden incorporarse al proceso educativo de manera significativa. Señaló que permiten conectar a niños y jóvenes con la naturaleza a través de la observación, la experiencia directa y

la reflexión, generando aprendizajes que rara vez se alcanzan en un aula convencional.

La jornada concluyó con una sección de preguntas en la que se profundizó en aspectos de flora y fauna —como la presencia del zorro andino y la Flor de Amancay—, así como estrategias para la protección de lomas no categorizadas como áreas naturales protegidas. Se resaltó que, ante la falta de acción estatal, la ciudadanía puede iniciar su cuidado de manera voluntaria.

Agradecemos a Emilio, Consuelo y Carmen por su valioso aporte a este conversatorio, que reafirma nuestro compromiso con la creación de espacios de diálogo y reflexión sobre temas ambientales, sociales y educativos que suelen quedar fuera de las agendas convencionales.

Síguenos en redes sociales (LinkedIn, Facebook e Instagram) para enterarte de nuevos eventos.



¡Llegamos a la décima edición!



**10 ediciones impulsando el
diálogo y la transformación social**

Desde nuestra primera edición en 2023, la Revista Gobernanza Social ha sido un espacio para reflexionar, compartir experiencias y visibilizar los avances y desafíos en la construcción de una gobernanza participativa y sostenible en el Perú.



Hemos dado voz a líderes y comunidades que transforman su territorio.



Analizado tendencias clave en participación, sostenibilidad y políticas públicas.



Compartido aprendizajes desde la práctica para fortalecer el tejido social.



¿Te perdiste alguna edición o artículo?
Explora nuestro archivo completo y blog en:

solidaritasperu.com/gobernanzasocial



¡Gracias por leernos y ayudarnos a crecer!
¡Vamos por más!

 **@gobernanzasocial**



Gobernanza Social

   @governanzasocial

Escanea el QR para revisar
nuestras ediciones pasadas:



www.solidaritasperu.com/governanzasocial